

Mas acusa a la Fiscalía de "entrar en campaña" y "no querer el cambio"

El candidato de CiU dice que si su Govern "no es honorable, cortadme el cuello"

JOSEP GISBERT / CRISTINA SEN - Barcelona

LA VANGUARDIA, 4.11.10

A una semana del inicio oficial de la campaña electoral, el caso Millet vuelve a situarse en el centro del debate político. La petición de la Fiscalía de Barcelona de que el juez que investiga el desfalco en el Palau de la Música abra una causa separada sobre el supuesto cobro de comisiones por parte de CDC ha destapado la caja de los truenos en vísperas del 28-N: Artur Mas ve una mano negra detrás de la actuación fiscal y el resto de los partidos sin excepción le exige explicaciones.

"La Fiscalía ha entrado en campaña". Este es el resumen de la situación que ayer realizó el líder de CiU, que acompañó de una constatación a su juicio no menos elocuente: "Hay aires de cambio y algunos en la Fiscalía no quieren que haya cambio". Su tesis es que, "como ha pasado en otras ocasiones cuando CiU está bien situada, la Fiscalía entra en campaña, y luego queda en nada", y lamenta que lo haga a tres semanas de las elecciones después de año y medio de instrucción. Y detrás de todo ello CDC ve la mano negra del tripartito, convencida de que la Fiscalía de Barcelona ha recibido presiones políticas para que actuara precisamente antes del 28-N.

Lo que sí dejó claro el presidente de CiU fue la predisposición de su formación a dar todas las explicaciones necesarias, pero esta vez ante el

juez. Además, el líder de CiU reconoció que "muchas veces los partidos políticos hemos pisado la frontera de la legalidad por los costes de las campañas electorales". Sin embargo, Mas garantizó que, si es presidente, la Generalitat será una administración "honorable y transparente. Y si no es así -añadió-, cortadme el cuello".

En cualquier caso, el resto de partidos considera insuficiente la explicación de Mas y le reclaman transparencia, empezando por su principal adversario, el candidato del PSC. Ayer, el president José Montilla le pidió "solemnemente que hable claro a los catalanes" y, desde la sede del PSC, exigió a Mas que "dé su palabra de honor de que ni CDC ni su fundación se han financiado irregularmente y no hay relación entre la adjudicación de obra pública y los donativos al Palau".

Tras las aseveraciones del líder de CiU sobre las motivaciones políticas de la Fiscalía, el president señaló que deben respetarse las instituciones, la independencia de la justicia y la actuación de la Fiscalía. Y consideró de una "enorme trascendencia" que ésta solicite la imputación del tesorero de CDC, Daniel Osàcar, y de Àngel Colom. Sobre estas dos personas, Montilla señaló que durante la comisión de investigación en el Parlament, Artur Mas afirmó que el "Daniel" que aparecía en el sumario no era Osàcar. Pero, dispuesto a que este tema entre en campaña, Montilla leyó una larga declaración. "Creo en la honorabilidad de Artur Mas y creo que los catalanes confiarán en su palabra, tanto si es para decir que no hay nada como para aceptar que se ha cometido alguna irregularidad", señaló, para añadir que es inconcebible iniciar una campaña con una "sombra de duda tan grande".

Joan Puigcercós, en nombre de ERC, criticó, por su parte, que CDC hable de "conspiración" y destacó que Mas debe hacer limpieza interna. Si no es así, dijo, no tendrá las "manos limpias" para gobernar. Desde el PP, Alicia Sánchez-Camacho señaló que el líder nacionalista "ya no puede callar más" y descartó motivaciones políticas en la Fiscalía. El candidato de ICV, Joan Herrera, consideró que Mas debe disculparse porque sus diputados "mintieron" en el Parlament, al entender que CDC está haciendo lo mismo que el PP, "mirar para otro lado" cuando se ve "salpicada por la corrupción". Albert Rivera (C's) también pidió explicaciones.

El fiscal quiere saber quién cobró 22 millones en cheques

S. TARÍN

La Fiscalía ha pedido al juez del caso del desfalco en el Palau de la Música que averigüe quién cobró más de 22 millones de euros que salieron de la institución cultural en cheques entre los años 2002 y 2009. Esta solicitud se incluye en el escrito presentado el martes al juzgado, en el que se pide la apertura de una investigación especial sobre las supuestas comisiones pagadas por Ferrovial a Convergència por medio del Palau. En este escrito se solicita también la declaración como imputado de Daniel Osàcar, tesorero de la formación, y de Àngel Colom, actualmente en el partido pero que percibió fondos del Palau para pagar deudas del Partit per la Independència.

Además, la Fiscalía también pide que declaren otra vez Fèlix Millet, Jordi y Gemma Montull en relación a las comisiones, dos directivos de Ferrovial y seis empresarios más que supuestamente trabajaron para el Palau. También quiere que se reclame a la fundación CatDem, antes Trias Fargas, que explique sus convenios con el Palau y detalle lo que percibió por ellos. Hasta ahí las peticiones al juez de la Fiscalía, que emitió una nota para negar "categóricamente" que haya recibido presiones políticas para involucrar a CDC en el proceso del caso Palau.